

Habitar lo perdido

Madrid cuenta con kilómetros de espacios subterráneos, pertenecientes a una antigua infraestructura de abastecimiento de aguas, relacionada con el origen fundacional de la ciudad. Un paisaje histórico, oculto, olvidado.

Se crea un nuevo acceso, un entorno histórico junto a la antigua muralla. Un espacio urbano que habla de ese paisaje latente, del paisaje perdido.

Se habita, se recupera su memoria y se descubre su interior. Una grieta en el terreno que desvela lo latente. Unas nuevas galerías como muros habitados que replican las geometrías de las antiguas infraestructuras, su materia y su identidad, fundiéndose con ellas y sus espacios. Espacios que incorporan la luz y la historia perdidas.

